



LA LOBA DEL RÍO

(TRILOGÍA)

POR: ALEJANDRA TAPIA

I. “Arsenia”

PERSONAJES:

ARSENIA

TITA, su hermana

PAJARITO, el padre de ambas que solo ve

ARSENIA

OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL

ARSENIA, *aun en pijama, mirando al público a través de una ventana, sostiene una taza de té caliente y un cuaderno de apuntes donde escribe.*

ARSENIA: Al final, Yana recupera su voz. A Nara la quieren callar y al parecer, solo a mí me visita papá. Aún no sé bien quién es la mujer encapuchada y por qué todas debemos salir de nuestras casas. Por ahora solo sé que algo ocurre en mi propia escena. *(Cae un terrón del techo que ella contempla desilusionada. Suspira.)* pero es más fácil hacer como si nada. ¡Ah, tontera! *(Cierra la ventana.)*

ESCENA I

TITA, vestida con un traje azul marino, aretes de fantasía y pantuflas, abre todas las ventanas de la casa y va hacia el jardín con una regadera enorme. Su labor es bastante ágil pero poco eficiente. Tras ella, ARSENIA, visiblemente molesta cierra nuevamente todas las ventanas y se dispone a salir. Ambas se encuentran.

TITA: ¿Se te pegaron las sábanas?

ARSENIA: Buenos días. *(TITA no contesta y pasa de largo. ARSENIA la imita disimuladamente. TITA se voltea para descubrirla y como su hermana disimula, le lanza*

una última mirada desaprobatoria. Respira profundo y entra a la casa con parsimonia.

ARSENIA *le hace un gesto caprichoso.*)

TITA *(Se la oye gritar desde la casa.)*: ¡Tan temprano es el colmo, Arsenia!
(Vuelve a abrir las ventanas.)

ARSENIA: Mucha luz a mí me hace daño, Tita y lo sabes.

ARSENIA *resopla pero cambia inmediatamente el gesto, divisando con complicidad y endulzamiento repentino a su padre, materializado en un gorrión, pero éste parece regañarla como a una niña. Las apariciones del pajarito se perciben por la música que lo personifica y un sutil cambio de ambiente.*

ARSENIA: Ay, papito es que ella comienza.

Desde la ventana, TITA mira de reojo a su hermana hablando sola. Entre molesta y resignada, sacude un tapete y cierra la ventana azotándola. ARSENIA vuelve en sí, afectada por el polvo.

ARSENIA: *(Tose.)* Elé. Brava creo que está. *(Gritando.)* ¿Qué culpa tiene la ventana? *(Al pajarito.)* Si, si, ya sé que soy la mayor...*(Sonríe con picardía.)* y la más inteligente. Nada, nada, dije que sí, que te prometo ser más paciente. ¡Es que ella exagera! Si, papito. La bendición, papito. ¿Qué dices? *(Cae un terrón del techo que ella mira intrigada.)* A ver, papito, espere, tome agüita y dígame. *(La música que personifica al pajarito se acelera un poco. ARSENIA lo contempla moverse de lado a lado.)*

TITA *(Llama a su hermana desde la casa.)*: ¡Arsenia!

ARSENIA: Ya voy. Esperá *(El pajarito echa a volar.)* Todo interrumpe. Todo quiere rápido. Pero si fuera ella. No pues, ahí está oronda, oronda ¡ya voy!

(Al pajarito.) Vendrás viejito. Aquí he de estar. (Antes de entrar, dirige una mirada de rechazo a una maceta que está junto a la puerta y que TITA acaba de regar.)
¡Planta de mierda!

Entra y cierra las ventanas nuevamente, se oye desde adentro protestar a TITA y una posible discusión entre ellas aplacada por música antigua. La luz divisa sus siluetas, jugando con matices rojizos y anaranjados. Transición mañana, tarde.

ESCENA II

Entra el OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL, llama al timbre varias veces. Como no recibe respuesta, coloca un anuncio en la puerta: “zona de riesgo”. Desde la ventana, ARSENIA lo mira sin ser vista. Cuando él se aleja, ella sale, despega y guarda el papel. Se santigua. Sale TITA.

TITA: ¿Quién era?

ARSENIA: Esos mocosos que les encanta timbrar las casas y salir corriendo pero la próxima les tiro agua.

TITA: Loca te han de decir.

ARSENIA: Elé la otra. ¿Acaso yo tengo el tiempo de ellos? *(Entran las dos, cierran la puerta. Cae un terrón del techo. TITA sale nuevamente espantada a mirar lo que acaba de pasar. Desde adentro ARSENIA le grita.)* Despacito, que me vas a tirar la casa. *(TITA se queda perpleja y asustada. Hablan a gritos, ella afuera y ARSENIA dentro.)*

TITA: Arsenia, hay que pensar seriamente en mudarnos.

ARSENIA: ¿Qué dices? No te entiendo.

TITA: Que hay que pensar...*(ARSENIA se asoma a la ventana con el teléfono.)*

ARSENIA: *(A TITA.) Esperá. (Al teléfono.) ¿Cómo dice? (TITA intrigada pero sigue perpleja mirando el techo.) No, no, no hacemos alfombras. (Complicidad con TITA.) ¿Queremos dice? No, si tenemos. Ya. Sí. Hasta luego. (Cuelga.) ¿qué me decías?*

TITA: *(Impaciente.) Nada, nada. (Entra y cierra la puerta.)*

ESCENA III

La casa de ARSENIA y TITA está cercada por una cinta de “peligro”. ARSENIA discute con el OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL.

OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL: Señora, entienda: no es seguro. Tienen que irse.

ARSENIA: La casa está en perfectas condiciones *(Intenta quitar la cinta pero el OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL se lo impide.)*

OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL: Solo tienen una semana. Yo de usted estaría empacando.

ARSENIA: Pero yo no soy usted y en esta casa me he de morir.

OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL: No se preocupe, que lo evitaremos a toda costa. Entiéndalo. *(Sale.)*

Llega TITA e intrigada, ve alejarse al OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL. ARSENIA logra quitar la cinta rápidamente.

TITA: *(Al percibir el panorama pero con la sospecha más evidente.)* ¿Todo bien, hermanita?

ARSENIA: Si, si. Quería que le compremos galletas pero ya le dije que somos diabéticas y que no vuelva a molestarnos.

TITA: ¿Esos no son los *boy scouts*?

ARSENIA: Da igual, total el doctor dijo: “nada de dulce”. *(Cae un terrón del techo que ambas miran asustadas.)*

TITA: ¿No me estarás escondiendo algo o sí?

ARSENIA: ¿Qué cosas dices? ¿Dudas de mí? Yo que te cuido todo el tiempo. Ay, ay, me da, me va a dar. *(Simula desmayarse.)*

TITA: ¡Bruta! La pastilla. *(Llega el pajarito. ARSENIA endulza su semblante y se emociona exageradamente. TITA no ve nada.)* Toma, toma. ¿Qué sería de vos sin mí? *(Le da una pastilla.)*

ESCENA IV

TITA, *cubierta con una manta, en compañía del* OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL.
Hay luces de policías y sirenas.

OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL: Señora si no lo hace por las buenas, será por las malas. *(TITA le quita el altavoz.)*

TITA: No hay tiempo. ¡Sal de una vez por todas!

ARSENIA *(Gritando desde adentro.)*: Esta es nuestra casa. No tenemos a dónde ir.

TITA: Hazlo por mí, hermanita.

ESCENA V

ARSENIA *se ha encerrado en el baño con una maleta a medio empacar, nerviosa, buscando sus cosas para guardarlas. La casa se está derrumbando. (Se cubre los oídos para evitar el llamado desde afuera.)*

ARSENIA: *(Mirándose en el espejo.)* Vieja estoy *(Se encoge.)* enferma, como pajarito mismo, así, poquito como. *(Se endereza.)* ¿Pero si bajé de peso, no? Poquito. *(Se le iluminan los ojos y empieza a cantar.)*

“Todo lo que quise yo tuve que dejarlo lejos, siempre tengo que escaparme y abandonar lo que quiero ...yo soy el busque fantasma que no puede anclar en puerto. Ando buscando refugio en retratos y en espejos. En cartas apolilladas y en perfumados recuerdos”...Así cantaba mi papi... “por más que estire las manos, nunca te alcanzo lucero, jugo de amargos adioses es mi vaso predilecto. Yo me bebo a tragos largos, tu pócima de recuerdos y me embriago en lejanía para acariciar lo cierto”.

Sale del baño lentamente, dejando la maleta y con una libreta y esfero en la mano. En la entrada la recibe TITA.

TITA: Te has vuelto loca. *(La abraza, llorando. OFICIAL DE LA DEFENSA CIVIL las aparta de la casa.)*

ARSENIA: *(Mira a TITA con una leve sonrisa.)* ¿Dónde están los sueños? Aquí tienen que estar. *(Escribe.)*

Tras ellas, la casa se derrumba.

II. “Yana”

PERSONAJES:

YANA

FANTASMA, su marido muerto

La bebé de ambos

JACINTA

ESCENA I

YANA, en su habitación, guarda en una maleta camisas, chaquetas, pantalones, zapatos y trajes de hombre, de vez en cuando se gira para hablar con el fantasma de su esposo, cuya presencia se marca por movimientos de objetos y la atmósfera que la actriz genera. YANA tiene estados de alegría y tristeza repentinos acentuados por las pausas sugeridas a través de música incidental, delineando el ánimo del fantasma.

YANA: ¿Cómo que qué voy a hacer? A regalarlas, ¿qué más?

(Pausa.)

¿Qué dices?

(Pausa.)

¿Que no puedo?

(Pausa.)

¿Por qué no pue...?

(Pausa.)

Me parece que habíamos quedado que...

(Pausa.)

Hasta ayer no dijiste nada.

(Pausa.)

Bueno, tendrás tus razones *(Dobla una camisa y la coloca aparte sin darle mayor importancia. Continúa su labor y empieza a tararear un canto imperceptible, que es interrumpido súbitamente.)*

Canto porque me relaja. Solo eso.

(Pausa.)

Sí, ya sé.

(Pausa.)

Que sí, te digo. *(Se incorpora para buscar en el armario más ropa. Habla desde adentro.)* Y ¿qué me dices de esto?

(Pausa.)

¿Qué? *(Vuelve a salir.)* ¿Tu favorito? *(Ríe.)* pero si aun lleva etiqueta. Alguien más estaría feliz de estrenarlo.

(Pausa.)

No sé, alguien, es un traje elegante ¿no?

(Pausa.)

¿Quién dices?

(Pausa.)

No, eso no *(Ríe.)* En realidad pensaba dejar la maleta allí fuera por si... se la quieren llevar. La mayoría están en perfecto estado pero como ya no... las... necesitas *(Lo dice para sí y se queda pensativa, reacciona de pronto tomando una camisa.)*... Esta sólo te la pusiste una vez.

(Pausa.)

¡Ay! pero qué bien se te veía. *(Amorosamente empieza a jugar con ella como si fuera su marido acariciándola.)*

Recuerdo cuando te la entregaron, parecías todo un “dandy” *(Se coloca un sombrero que le cubre la cara. Imitando la voz de su esposo, colocándose y quitándose el sombrero según la aparición de sus personajes.)*

- Hola pequeña, ¿te gustaría dar un paseo en mi nave?

- ¿Última parada?

- La luna

- Entonces ¡quiero un pasaje sin retorno!

(Frente a ella, pasan un par de chaquetas que caen al piso. Sonríe en complicidad, tomando una.) Ay, Jo. Sí, lo sé. Los cuadros nunca te gustaron. *(Las guarda en la maleta.)*

Éstos se van. *(Guarda un par de zapatos dentro de la maleta.)*

A ver, ¿qué tenemos aquí? ¡Ajá! *(Toma una chaqueta desteñida.)*, mírala, la pobre está a punto de romperse. Como si fuera de tu hermano mayor o de alguna otra vida... no, no, eh, eh, quise decir que... *(La maleta se cierra súbitamente.)* ¡Vaya! ¡Qué genio! Y dime tú ¿para qué te sirve ahora?

(Pausa.)

No, no, cielo, disculpa, no quise decir que...

(Pausa.)

Es que siempre me pareció anticuada, eso es todo. Está bien *(Cuelga la chaqueta nuevamente en el armario.)*

(Aparte.) ¿Pero qué van a decir?, ¿que estoy loca hablando con fantasmas?

(Pausa.)

No, nada, pensaba en voz alta... Mira ésta, mi amor, te la compré el año en que nos conocimos. Esta sí que te gustaba, ¿verdad? ¡Oh! pero mira, está rasgada. Así no te la puedes poner.

(Aparte. Para sí.) Aunque de todos modos no podrías.

(Pausa.)

No, nada, me preguntaba si te lo hiciste con alguna espina. Espera. ¡se verá como nueva! *(Toma aguja e hilo y empieza a zurcirla.)* Sabes que me haces falta.

(Pausa.)

Sí, yo lo sé pero...

(Pausa.)

Sí, sí.

(Cosiendo.) Mili tiene tus ojos. (Se deja abrazar. Escuchamos un llanto de bebé, al que su madre responde.) Voy, mi amor. (Al FANTASMA.) Sabe cuando hablamos de ella. Ahora vuelvo.

ESCENA II

YANA contemplando a su bebé que está en la cuna.

YANA: Te despertaste a propósito, bandida. Ah, ¿es la hora de los cuentos? (Se sienta junto a la cuna, meciéndola.) Esta es una historia de lobas. Tiene colmillos, orejas y narices de loba ¡Auuu! Nuestra lobesna Mili era una pequeña comilona que temía el agua del río. Sus patitas eran flacas y casi no tenía pelo, se moría de frío. Sus garritas apenas rayaban las piedras. (Hace gestos e imágenes del cuento que improvisa para la niña.)

Pero un día Mili se armó de valor, limó sus colmillos y saltando sobre sus almohadas con sabor a leche, le dijo al osito “Canasto Segundo” que al anochecer se adentrarían en las profundidades de esas aguas heladas. ¡Brrr! Ella aullaría tres veces cuando la luna llena dé la señal y que...

La niña se ha dormido. Tras YANA, vemos la silueta de una loba que desaparece rápidamente.

Duerme, mi niña, que yo voy a tu lado en cada sueño (Se aleja sin hacer ruido. Se abre despacio la puerta.)

(Al FANTASMA.) ¿Ha crecido, verdad? Mi padre siempre decía que el tiempo es un ladrón. Siete meses ya, mañana seis de tu muer... (Sigue al FANTASMA con la mirada.)

... accidente, tal vez más. (La cuna empieza a moverse sola.)

Amor, ¿qué le diremos a la niña?

(Pausa.)

Si, lo sé. Ya me lo has dicho. Pero ¿podrá verte?

(Pausa.)

¿Y cuando quiera que la abracés?

(Pausa.)

¿Y si te pide que un consejo? (La cuna se agita con más fuerza. La niña gime levemente.) No tan fuerte, tesoro, se va a despertar. (Se acerca a la cuna y empieza a cantar.)

(Pausa.)

Canto para la niña

(Pausa.)

¿Tanto te molesta?

(Pausa.)

Es para la niña, le arrulla.

(Pausa.)

(Canta pero se interrumpe.) Está bien, no vamos a discutir ahora, que se va a despertar.

(Al despedirse apaga la luz. A la niña.) Nunca te olvides de soñar, mi loba. (Al

FANTASMA.) Sí, vamos. (A la niña.) Buenas noches, Mili.

ESCENA III

YANA (*Al teléfono.*)

YANA: Si, no te preocupes. Te espero. (*Cuelga.*)

Jose

(*Pausa.*)

¿Por qué me hablas así?

(*Pausa. Se cae una silla.*)

¿Qué pasa?

(*Pausa.*)

Era Jacinta, se tarda en llegar.

(*Pausa.*)

¿Por qué no? Es mi amiga. No he estado bien estos días, viene con medicina.

(*Pausa.*)

A mí me hace bien verla. (*Vemos un vaso que cae y se rompe.*) Pues te aguantas. (*Lo recoge y prepara la mesa para recibir a Jacinta.*)

(*Aparte.*) No se por qué hablo contigo.

(*Pausa.*)

Nada. No dije nada. (*Suena el timbre. Al FANTASMA.*) Pórtate bien. ¡Pasa! Está abierta.

(*Entra JACINTA.*)

JACINTA: ¡Mmm! ¿Hierbaluisa?

YANA: ¡Siempre adivinas! (*Le besa en la frente.*) Pasa. (*En la mesa están servidos tres platos con tazas, cucharas y servilletas. JACINTA lo nota enseguida.*)

JACINTA: ¿Por qué pones tres platos, mujer? ¿Esperamos a alguien más?
(JACINTA se dispone a quitarlo, la mesa se mueve levemente a lo que YANA se apresura a detenerla.)

YANA: No, déjalo, así es mejor. (JACINTA la mira con desconfianza. Se percata de la maleta a medio hacer en la puerta del cuarto de YANA.)

JACINTA (Señalando la maleta.): ¿No me dijiste que ya te deshiciste de ella?
(YANA no sabe qué responder y mira de reojo al FANTASMA que la mira de frente.)

YANA: Bueno, sí, lo iba a hacer pero no me dejaba... (Se aclara la voz. La mesa se mueve ligeramente y ésta vez JACINTA lo nota.) ... quise decir... empecé a reorganizarla. Hay tanta ropa y cosas de Jose aun, lo siento tanto como si aun estuviera aquí con nosotras. (Enérgica, sostiene la mesa para evitar que se mueva.)

JACINTA: ¿Cómo siguen los dolores?

YANA: Mejorando.

JACINTA: Como si no te conociera. ¿Me dejas echarle vinagre a las ventanas? Ayuda a espantar las malas energías. (Vemos otro vaso a punto de romperse cuando ellas no miran pero vuelve a su lugar a un gesto rápido de YANA.)

YANA: ¿Malas energías?

JACINTA: Es un decir, pero por si vienen.

YANA: ¡Qué tontería, mujer! Déjame la casa quieta. La que no está muy bien soy yo.

JACINTA: Lo tuyo es tristeza. Mira, ponte esta esencia justo aquí (Señala.) Antes de dormir, me cuentas qué pasa esta noche. Te dará paz. Mi abuela decía que la tristeza se pasa cantando. (La mesa se mueve pero YANA la sostiene sin que lo note JACINTA.)

YANA: A Jose no le gusta... no le gustaba que cante.

JACINTA: ¿Y a ti? (YANA baja la vista.) Ten (Le entrega un amuleto que YANA se coloca agradecida.) Escuchará lo que le pidas. (Se dispone a salir.)

YANA: Espera, te acompaño hasta afuera. (Sale a buscar un chal. JACINTA sin ser vista pasa un paño con vinagre por las ventanas y le hace un gesto al FANTASMA. La puerta se cierra con fuerza.)

ESCENA IV

(En la oscuridad se escucha una discusión entre YANA y el FANTASMA.)

FANTASMA: ¿Por qué has llamado a esa mujer?

YANA: No me sentía bien y ...

FANTASMA: ¡Mentira! Esa mujer quiere separarnos.

YANA: Eso no es cierto. Es mi amiga.

FANTASMA: ¿Así que no me crees?

YANA: Quiero creerte pero no es tan fácil.

FANTASMA: Regresé para cuidarte. Sola no podrías dar ni un paso.

YANA: Siempre estuve sola. Tú nunca estabas.

FANTASMA: Tenías que esperar hasta mañana. Entonces nos iríamos todos.

YANA: Yo estoy viva, tú estás muerto.

(Aparece el fantasma, es un hombre elegante, más alto que ella.)

FANTASMA: Tú sabes que no es cierto.

YANA: ¿Estás ... ?

FANTASMA: ¿Vivo? (Ríe.) Querías que volviera ¿no?

YANA: ¡Así no! Creí que me estaba volviendo loca. ¡Tengo que seguir con mi vida! ¡Ya estás muerto!, ¿me escuchas? *(El FANTASMA ríe.)* ¿De qué te ríes? Deja de reírte. ¡Basta!

(Aparece JACINTA.)

JACINTA: Rápido, sujeta el amuleto.

ESCENA V

YANA se despierta con el llanto de la niña. Al FANTASMA que ya no está.)

YANA: Menos mal estás aquí, he soñado que tú, que... tú, bueno, no importa. *(Se incorpora para buscar a la niña pero algo se lo impide. YANA sostiene el amuleto y empieza a cantar con fuerza. Su voz va creciendo. Con sus manos, intenta no oír nada. Cierra los ojos.)*

YANA: Nunca más me robarás mi voz.

YANA, sostiene una antorcha encendida. La atmósfera ha cambiado. Ella mira a su alrededor y respira aliviada apoyada en una pared. El fantasma ya no está. YANA se cubre con una capucha y toma a la niña. Tras ella, la casa se incendia.

III. “Nara”

PERSONAJES:

NARA, abuela sabia

RUNAMA, joven líder

YANA

CONSCRIPTO

MILITARES

NOTA POR SI LO MONTAS: *Las escenas y los cuadros transcurren en la selva. Por el carácter sugerido entre lo onírico y la resistencia, los contextos y la cronología pueden variar según lo sientas en tu cuerpo- territorio.*

ESCENA I

TARDE

CUADRO 1. MILITARES rodean el pueblo, han destruido algunas casas.

CUADRO 2. NARA es tomada prisionera y encerrada por ellos.

MILITAR: A ver qué haces ahora sin tu pueblo. ¡Bruja! *(La amenaza con un arma pero la retira enseguida y ríe burlescamente.)* Yo no me creo esos cuentitos, solo veo una vieja que parece una fiera herida. Que no me mires, ¡carajo! Lástima que la quieran viva. *(Da una señal para que se la lleven. Salen.)*

NOCHE

CUADRO 3. *(Se escucha un disparo.)* RUNAMA, herido, huye hacia el bosque.

CUADRO 4. MILITARES lo persiguen.

MILITAR: No puede estar lejos. Nunca fallo un tiro. Hay que cruzar el río.

MADRUGADA

CUADRO 5. Canto cavernoso de NARA desde lo profundo de una precaria prisión construida en un agujero, asegurada con hierro para mantenerla cautiva como un animal.

NARA: “Urku washa manda mi, yana puma warmiga...”

ESCENA II - RUNAMA

RUNAMA *empapado, saliendo del río.*

RUNAMA: No había a dónde ir. Ya no podía correr. No podía. Jodido estaba la pata. *(Exhausto, se deja caer. Se escucha un ruido estridente chocando contra el agua. Quiere huir pero algo lo detiene.)*

Runa lagarto, caimán, creí que era. *(Regresa a ver aterrado.)* No es runa lagarto. Ya me jodí. *(Empieza a ahogarse. Se queda inmóvil)* No respiro, no me ahogo, no me muevo. Un tentáculo de ese animal me rodea el cuello; desenroscándose, se siembra en mi espalda. Es verdoso, pestilente y áspero; sus escamas muy gruesas como chupitos *(Se estremece.)* La cola, esa cuchilla está serpenteando por mis piernas. Recorre mis caderas. Parece una lengua viscosa y caliente. *(Sufre espasmos y empieza a temblar.)* Quema, quema mucho. Estoy cediendo.

Inicia su transformación con un juego de luces y ubicación de su columna.

Parpadeo de luces y apagón. A partir de aquí, la escena ocurre en una parcial oscuridad, iluminada apenas por luces de linterna que llevan los MILITARES, que están cruzando el río.

RUNAMA: Somos dos que respiran por la piel. Somos uno.

Se escucha el ruido de una canoa a motor aproximarse. MILITARES se detienen.

MILITAR: ¡Retrocedan!

ESCENA III – SUEÑOS DEL CONSCRIPTO

NARA: *(Se oye solo su voz, cantando.)* “Kamba yuyai tagaya, kamba yuyai taga ya, indi yaikushkatami, apashami rijuni, apashami rijuni...”

(Junto a la prisión de NARA, un joven CONSCRIPTO balbucea entre sueños.)

CONSCRIPTO: A tu pensamiento, a tu pensamiento me voy llevando...

(La luz titila hasta quedar en negro.)

NARA: Hey, joven, vuelve a tu casa. Tristes están los tuyos, llorando están. Tú ya ni recuerdas por qué estás aquí.

SUEÑO 1:

Se escucha el ruido de una canoa a motor aproximarse. Misma escena de MILITARES con sus linternas en medio del río, aun en penumbra.

MILITAR: ¡Retrocedan!

(Sonido de un animal al acecho. Forcejeo, chapoteo, gritos de horror. Desaparecen las luces entre la penumbra. Se ilumina levemente la escena para ver el río quieto.)

CONSCRIPTO: *(Mismo inicio de la escena III.)* Me voy llevando a donde se oculta el sol... *(La luz parpadea. Apagón.)*

SUEÑO 2:

En la penumbra vemos a YANA quien, encapuchada, cruza la escena sosteniendo una antorcha e iluminando a NARA que le arroja desperdicios al joven CONSCRIPTO. Éste gime y roe los huesos que recibe desde la misma prisión donde se encontraba NARA que ahora ríe a carcajadas y ruge.

Mismo inicio de la escena III. El joven CONSCRIPTO se despierta asustado. Ladran los perros. Constata que NARA esté en su prisión. Le arroja un pedazo de pan. Ella no lo toma.

CONSCRIPTO: ¡Malagradecida! ¿No sabes que hasta eso me puede costar?

CONSCRIPTO *inspecciona en los alrededores y vuelve a la guardia, hasta que el sueño lo vence nuevamente.*

ESCENA IV – NARA

La prisión de NARA está destrozada. Ha huido. Entran los MILITARES buscándola con perros. Uno de ellos se dirige furioso al CONSCRIPTO, quien duerme plácidamente.

MILITAR: ¡Conscripto! *(El conscripto se levanta en una torpe actitud de defensa apuntando el arma al MILITAR quien, furioso, lo sacude y lo toma por la solapa.)*

¿Dónde está? La dejaste huir. *(Lo suelta. Y busca en la prisión.)* ¿Cómo no sentiste nada? ¡Son huellas de tigre!. Agradece que estás vivo, inútil.

CONSCRIPTO: Pero yo... no...ella, estaba ahí. Lo juro. No oí nada.

MILITAR: Cállate. *(Se escucha un rugido de tigre. Los perros empiezan a gemir.)*
¡Vámonos de aquí! *(Echan a correr. Tras ellos, NARA los persigue. A veces como mujer, a veces como animal que ruge y corre.)*

ESCENA V – SED DE LIBERTAD

Entra YANA.

YANA: Supongamos que Yana Puma Warmi, no estuviera hambrienta.

CRONOLOGÍA DE HISTORIAS SIMULTÁNEAS QUE SE ENTRECROZAN EN ACCIONES (POR SI LA QUIERES REORDENAR):

NARA

1. *La encarcelan*
2. *Sueños del conscripto*

3. *Huye (se transforma)*

4. *Militares la buscan, pero en su lugar, solo encuentran huellas de tigre*

5. *Aparición de ella, convertida en tigre*

RUNAMA

1. *Militares lo buscan*

2. *Herido, huye hacia el bosque*

3. *Lo persiguen*

4. *Se transforma en Anaconda*

5. *Vuelve en sí*